

Aunque el exterior de la mayoría de los edificios de vivienda pública es uniforme y utilitario, el interior de los apartamentos lo decoran los residentes según su propio gusto y estilo.

Por iniciativa del Museo Nacional de la Vivienda Pública y Jayah Arnett, de My Projects Runway, los residentes (actuales y antiguos) de la New York Housing Authority compartieron fotografías y anécdotas de sus hogares.

¿Sabes cuál cojín va con cuál de las anécdotas en la pared?



Mi hogar está donde esté mi mami, que resulta ser en un edificio de trece pisos de la NYCHA en Brooklyn. Siempre se pudo sentir el hogar al sentarse en su sofá de plástico, pieza focal cubierta de patrones geométricos de los noventa y de un nostálgico forro de plástico que crujía y se pegaba a la piel cada vez que te sentabas. Siempre me pregunté por qué mami insistía en tener el sofá cubierto, pero cuanto más envejezco, más profundamente comprendo el regalo que es la conservación.

Mariah Espada, Bushwick Public Housing, Brooklyn, Nueva York, NY, 1998-2022



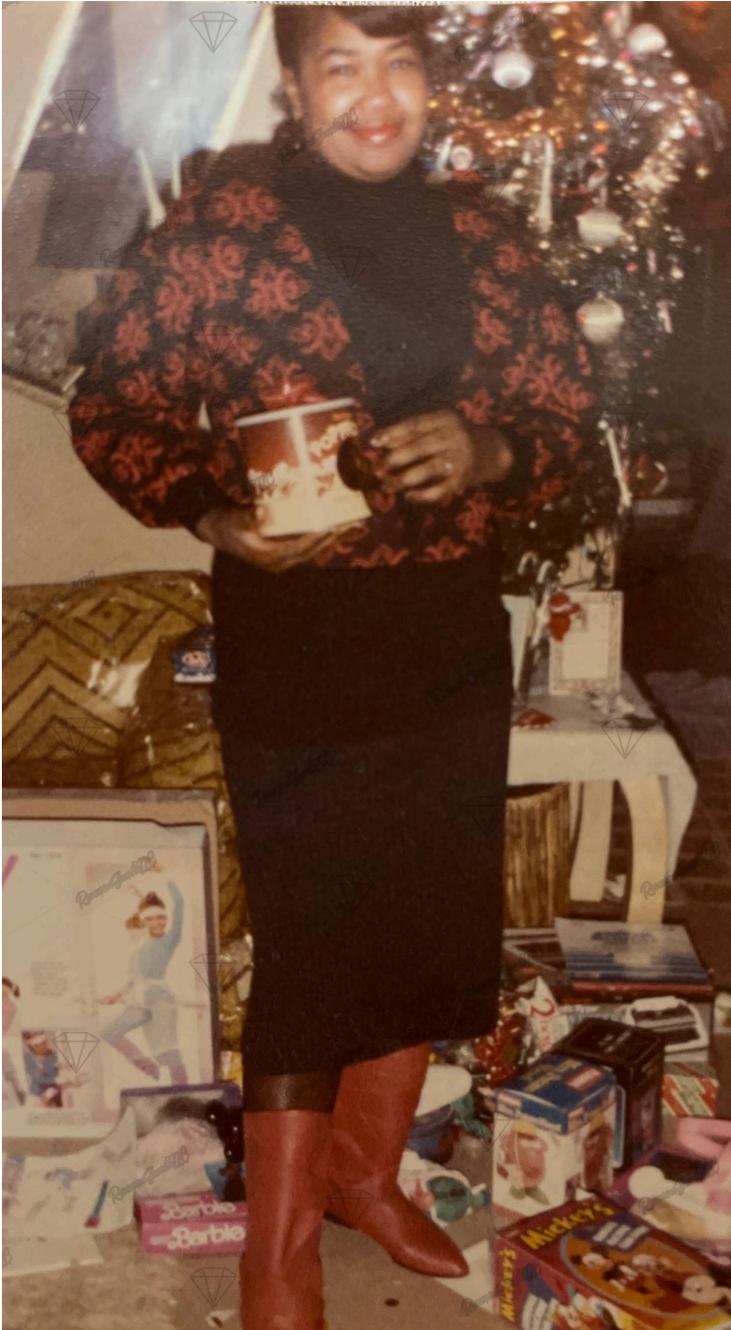
La casa de mamá siempre fue mi primer hogar, un lugar donde, en cada festividad, toda la familia finalmente se reunía. Un espacio lleno de cultura y ritmo, donde desde la cama escuchábamos música en español los domingos por la mañana, los días de limpieza. El hogar de una latina, supuestamente *hood*, que en realidad era mucho más: la casa de mamá era una sucesión interminable de platos puertorriqueños, amor y de sus sabias palabras.

Sanaya Lydia Jiménez, Wagner Houses,
Harlem, Nueva York, NY, 1999 - 2014



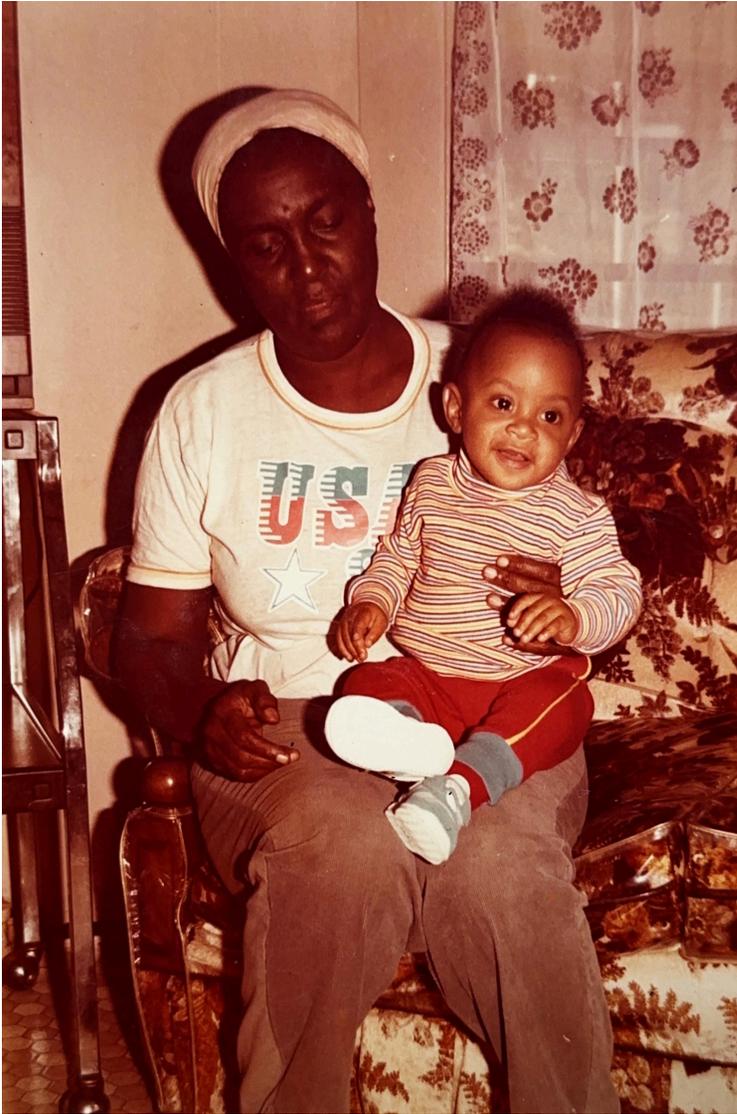
Me mudé al Lower East Side de Guinea en 2002 para estar con mis abuelos, que vivían en viviendas sociales desde finales de los años ochenta, puesto que en 1984, los militares guineanos tomaron el poder y saquearon su barrio. Mis abuelos se llevaron su hogar lejos de casa. Cuando pienso en mi hogar, me asalta el olor de las comidas guineanas de mi abuela, el sonido de mi abuelo hablando en su lengua materna, y la imagen de las gruesas sábanas, cortinas a la antigua y las luces amarillas fluorescentes del techo. Este edificio siempre será mi hogar, vaya donde vaya.

Aicha Cherif, Rafael Hernandez Houses,
Manhattan, Nueva York, NY, 2002-2018



Beautiful Miss Peggy, una leyenda en Queensbridge Houses, y mi madre . Mi madre, la misma Miss Peggy, se mudó a QueensBridge en 1973, cuando yo tenía 3 años, y me introdujo en la comunidad que daría forma a mi carrera y a mi vida. Esta fue una de mis Navidades favoritas y ese fue mi sofá favorito.

Roxanne Shanté, Queensbridge Houses, Queens, Nueva York, NY, 1973-1986



Angélica Cirino dejó una profunda huella en su familia y su comunidad. En la década de 1950, viajó desde Trujillo Alto, Puerto Rico, a Nueva York, donde construyó su vida en los proyectos que llegaron a ser su hogar. Allí, formó amistades de por vida y crió a sus hijos y nietos en un apartamento de East Harlem.

Hoy, somos la realización de sus sueños más audaces, llevando con nosotros la fuerza y el amor que nos inculcó. El apartamento 9H siempre ocupará un lugar especial en nuestros corazones.

Jayah Arnett, Washington Houses, East Harlem, Nueva York, NY, 2005-2022



Aree T. Allen nació el 9 de julio de 1972 en el hospital St. Luke's y creció en los proyectos Frederick Douglass de NYCHA. Su infancia en los proyectos fue muy dura, y sin embargo, con esfuerzo y dedicación, logró forjar un camino y servir a su comunidad en su carrera de técnico

laboratorista en el Hospital Mount Sinai de Nueva York. Durante 20 años, contribuyó a numerosas investigaciones en la búsqueda de nuevas curas.

Su misión en la vida era vivir con propósito. El 16 de noviembre de 2020, Aree falleció a causa del COVID-19 a los 48 años. Aunque su vida terminó antes de tiempo, dejó un poderoso legado: mostrar a nuestra juventud que, con trabajo duro y perseverancia, es posible alcanzar la meta marcada por tu destino, sin importar el punto de partida.

La familia Allen en honor a Aree Allen, Frederick Douglass Houses, Harlem, Nueva York, NY, 1972-1995